

# **PERIODISMO ACTUAL Y FUTURO: INVESTIGACIÓN, DOCENCIA E INNOVACIÓN**

Actas del XX Congreso Internacional de la Sociedad Española de Periodística  
Universitat Pompeu Fabra (Barcelona), 13 y 14 de junio de 2014

Sergi Cortiñas-Rovira  
Albert Elduque  
Felipe Alonso-Marcos  
Marc Darriba Zaragoza  
(eds.)

ISBN: 978-84-606-9093-1  
Depósito Legal: B 16835-2015

Sociedad Española de Periodística  
Universitat Pompeu Fabra

# **Preludios de la transición democrática en la prensa local sevillana: aproximación al estudio de la oposición política noticiada**

Sandra Méndez Muros (Universidad de Sevilla)

## **Resumen:**

*En los preludios de la transición democrática, Sevilla es una ciudad conocida en la prensa por su oposición al régimen de Franco desde las fábricas y aulas universitarias, sin embargo, la oposición política no encuentra apenas lugar por la censura que se mantiene aún con la Ley de Prensa de 1966. Nuestro objetivo es describir qué y cómo es el exiguo mensaje periodístico publicado sobre los que apuestan por un cambio político. Nos servimos del método descriptivo y de la comparación sincrónica de los diarios locales Abc de Sevilla y El Correo de Andalucía. Los resultados indican que la oposición política manifiesta diferentes protagonismos según años: a) 1963-1966, monárquicos del Círculo Cultural Balmes, sobre todo, en Abc; b) 1966-1975, Rojas-Marcos, especialmente en El Correo, y c) 1963-1975, comunistas y socialistas son tratados desde el anonimato y la condena de sus actividades en Abc y, en menor medida, en El Correo de Andalucía, que les da cauce de expresión en los años inmediatamente anteriores a la muerte de Franco.*

**Palabras clave:** *oposición política; Sevilla; transición democrática española; prensa local; Abc; El Correo de Andalucía*

## **1. Introducción**

Durante los últimos años del franquismo, Sevilla es una ciudad conocida en la prensa por su oposición al régimen desde las fábricas y aulas universitarias, sin embargo, la oposición política no encuentra apenas lugar por la censura. La represión política alcanza a los partidos políticos, a los sindicatos, a las asociaciones y a la sociedad en general, pero también a los medios de comunicación que ven mermada la libertad de expresión. En este marco, la exigua cobertura periodística en materia política está dotada de un gran valor, especialmente en la prensa, donde la censura hace que cualquier actividad opositora puramente política reciba un tratamiento mínimo o nulo, pese al relativo aperturismo que conlleva la Ley de Prensa de 1966. Por tanto, tomando en consideración que la radio y la televisión están directamente controladas por el Estado, podemos entender que cualquier atisbo de libertad viene expresado por la inclusión de datos y conceptos en prensa sobre posiciones políticas opuestas al régimen.

Hasta el momento sólo contamos con estudios históricos y relatos de periodistas locales testigos de los acontecimientos, por lo que resulta necesario el análisis científico del tratamiento de los opositores políticos en la prensa como fuente para la historia de la ciudad y de los propios medios de comunicación. En este sentido, nuestro objetivo es describir qué y cómo es el mensaje periodístico publicado (cobertura, protagonistas, tratamiento) sobre la apuesta por un cambio político en los preludios de la transición en Sevilla (1963-1975), partiendo de la hipótesis de que la prensa continúa la estela de la tolerancia/condena político-social del momento sobre determinados sectores ideológicos. Para ello, el método descriptivo-comparativo entre dos fuentes, siguiendo uno de los procedimientos del análisis de contenido (Pérez Serrano, 1984: 56), se nos antoja el más adecuado.

Nos servimos, además, de una comparación sincrónica, esto es, estudiar los mismos hechos noticiables durante los mismos años en dos fuentes informativas o análisis de la hemerografía comparada, apuntado por Casasús (1985: 99-100), mediante el cual se compara “la presentación y la semantización de un determinado acontecimiento en distintos canales y en distintos medios de comunicación”. En nuestro caso, siguiendo a Stefano Bartolini (1994: 133), nos centramos en la generalización de relaciones entre dos variables “en términos de presencia/ausencia de ciertas propiedades; de su mayor o menor intensidad”.

Hemos seleccionado dos diarios locales de libre empresa con diferentes posturas ideológicas, *Abc* de Sevilla y *El Correo de Andalucía*. En el caso de *Abc*, estamos ante un periódico de corte liberal, conservador y monárquico, fiel a la figura de Alfonso XIII y de su hijo, Juan de Borbón. En 1969, acata la nominación de Juan Carlos de Borbón como futuro rey de España sin dejar de reconocer a su padre como jefe de la Casa Real. El entonces director del periódico y procurador en Cortes, Torcuato Luca de Tena, vota contra las previsiones sucesorias de la designación del Príncipe Juan Carlos de Borbón, algo que la familia real española y la “oposición autorizada” agradece, pero no sienta bien en El Pardo y en los círculos más reaccionarios del régimen (Alfárez, 1986: 27).

*El Correo de Andalucía*, por su parte, tras aplicar con exacerbado rigor las consignas franquistas de la Ley de Prensa de 1938 hasta 1967, inicia un lustro progresista que se extiende hasta 1971 donde las reivindicaciones laborales y universitarias cuentan con un fiel portavoz, lo que lo convierte en el único de los diarios que se editan en la ciudad que toma un partido claro contra el régimen y en un auténtico “azote rojo” (De Pablos, 1981: 40). Después de un declive en la lucha por las libertades por la entrada de Editorial Católica en su accionariado (1971-1972), se inicia un tramo temporal (1973-1975) donde el diario vuelve a intentar hacer un uso del derecho de información.

La muestra está conformada por las informaciones publicadas entre 1963 y 1975 sobre cuatro sectores pertenecientes a dos de los tres grupos que apunta Payne (1987: 581): una oposición semilegal de monárquicos y cristianodemócratas, cuya actividad no es nunca legalizada, pero tolerada (Círculo Cultural Balmes, Alejandro Rojas-Marcos) y una oposición ilegal de grupos revolucionarios que es objeto de una abierta represión (comunistas, socialistas). En la disposición textual se exponen las premisas históricas, los resultados extraídos del análisis de los dos periódicos por sectores ideológicos y, en último término, las conclusiones.

## **2. Apuntes históricos locales sobre la oposición política en Sevilla**

La Sevilla obrera y estudiantil despunta muy pronto como una ciudad abiertamente en contra del régimen de Franco. A la altura de 1970, la ciudad es una adelantada en la contestación antifranquista desde las fábricas y aulas universitarias, de ahí que el régimen envíe al temido comisario Creix que siembra el pánico entre escritores, líderes obreros, pintores y círculos liberales y las redadas policiales y los malos tratos a detenidos en los calabozos de la jefatura superior se suceden en un “clima urbano insolidariamente distendido y confiado” (Teba, 2003: 78).

Políticamente, es menos activa en sus reivindicaciones públicas y se mantiene largo tiempo soterrada en la acción sindical clandestina. Pese a que el gobierno franquista rechaza con firmeza todas las propuestas de asociaciones políticas, desde 1962 los grupos políticos están organizados íntegramente en el interior y la Brigada Político-Social (BRIS) de la Policía sevillana y el Tribunal de Orden Público (TOP) añaden al trabajo de ejecutar las leyes mantenedoras de la paz social la tarea de descubrir los nexos comunes de la incipiente oposición antifranquista en la ciudad, que se disemina sin lindes aparentes entre la militancia sindical y la propiamente política.

En la oposición política al franquismo a nivel estatal, García Escudero (1976: 1.951) distingue a los demócratas cristianos, a los socialistas, a los comunistas y el terrorismo de ETA y FRAP. Payne (1987: 581), por su parte, se refiere a tres grupos: una oposición leal de semiliberales y reformistas dentro del sistema y del mismo Movimiento, que pretende su reforma más que su derrocamiento; una oposición semilegal de monárquicos y cristianodemócratas de clase alta y media, cuya actividad no es nunca legalizada pero tolerada, y la oposición ilegal de los grupos radicales y revolucionarios que es objeto de una represión abierta. No obstante, como apunta Carlos Barrera:

Los límites entre las posturas aperturistas y continuistas aparecieron a menudo borrosos, además de que existían diversos grados entre ellos. La división tajante entre unos y otros no

era fácil de detectar, y en ocasiones dependía de las circunstancias o de la evolución histórica de los acontecimientos (Barrera, 2002: 56).

En el caso particular de Sevilla, según los distintos autores locales, encontramos una oposición monárquica, representada por el Círculo Cultural Balmes; una oposición municipal en la persona de Alejandro Rojas-Marcos y una oposición de fuerzas históricas (comunistas, socialistas, anarquistas, etc.) que permanecen en la clandestinidad, lo que explica que sean los sectores universitarios, vecinales y sindicales los que sustituyan la función política que corresponde a los partidos.

1) Monárquicos, Círculo Cultural Balmes. Formados por una parte de la aristocracia y la alta burguesía sevillanas y una gran mayoría de la oposición moderada que se ha identificado en el pasado con la persona de don Juan de Borbón y que, en estos años, acentúa sus diferencias con el régimen franquista y no recibe con agrado las visitas del jefe del estado a la ciudad. El Conde de Barcelona es visto como alternativa liberal a la monarquía representada por su hijo, el príncipe Juan Carlos, que, por el momento, aparece demasiado ligado al régimen. Una de las razones que explican la cautela con la que Franco se relaciona con la ciudad es la presencia del gobernador civil Hermenegildo Altozano Moraleda desde enero de 1959 quien, enfrentado a la Jefatura Provincial del Movimiento, fomenta los cambios fundamentales que se registran en la Universidad, comenzando por la caída del Sindicato Español Universitario (SEU) (Salas, 1996: 355-356), pero, sobre todo, apoya las actividades del Círculo Cultural Jaime Balmes, creado en 1959, primero de España y principal grupo donjuanista que tiene su sede en la Casa de Pilatos, en cuyo salón de actos se permite que esté presidido exclusivamente por un cuadro de don Juan.

2) Alejandro Rojas-Marcos. Concejal del Ayuntamiento de Sevilla (1966-1968), pese a las reticencias del gobernador civil José Utrera Molina, a raíz de una conferencia pronunciada en la Universidad hispalense en la que defiende el restablecimiento de la monarquía en la persona de don Juan de Borbón -en 1966 es nombrado miembro del Consejo Privado- como salida no traumática al régimen del 18 de julio. En 1967, tienen lugar los primeros enfrentamientos con el entonces alcalde, Félix Moreno de la Cova. Mediante un escrito le solicita el nombramiento de un delegado para cada uno de los diez grandes distritos con el objetivo de establecer un mayor contacto con los ciudadanos. En las mismas fechas, se presenta a las elecciones a Cortes por el tercio familiar, pero las disputas que se generan por la invalidación de firmas hacen que finalmente retire su candidatura. En octubre de 1968, se muestra en desacuerdo con la medida de presentar previamente por escrito a la alcaldía los ruegos y preguntas; al obtener el voto de censura del resto de sus compañeros municipales, se produce su dimisión. A partir de entonces, su carrera política, iniciada en 1965 con la creación de Compromiso Político (C.P.S.A.), se alza progresivamente. Además de participar en

la formación de la Mesa Democrática de Sevilla, se hacen frecuentes sus intervenciones en lugares públicos, donde manifiesta que los dos pilares de la política son la libertad de la persona y la soberanía del pueblo y que el desarrollo económico no mide la libertad popular; también critica el proyecto de asociaciones como tercera vía posible entre los partidos y el no asociacionismo político y señala la necesidad de crear un cierto regionalismo andaluz, ya que Andalucía sufre más que ninguna otra región el colonialismo político de Madrid (Santotoribio, 2004: 431). Tras ser juzgado y condenado a una pena de seis años de destierro, en noviembre de 1973 funda Alianza Socialista de Andalucía (ASA) como una opción política que sigue los planteamientos andalucistas de Blas Infante. Además, el 30 de junio de 1972 su nombre aparece junto al del cardenal Bueno Monreal y Luis Uruñuela como uno de los miembros de la Junta de Fundadores de “Editorial Sevillana”, editora de *El Correo de Andalucía*.

3) Comunistas, Partido Comunista de España (PCE). La formación de cuadros comunistas en Sevilla relacionada con la emigración que regresa para recomponer el partido y con la captación de dirigentes universitarios y líderes obreros a través del sindicalismo de Comisiones Obreras, hace que la ciudad se convierta durante estos años en uno de los núcleos ‘rojos’ con más fuerza de la oposición a través de un pujante movimiento obrero y estudiantil. Entre las razones apuntadas por González de Molina y Gómez Oliver (2000: 426) sobre que la oposición política sea dirigida por el PCE y no por otras fuerzas de mayor tradición histórica entre la clase obrera andaluza, como el PSOE, se encuentran: la práctica desaparición en Andalucía de las estructuras socialistas, que en el exilio permanecen alejadas de los cambios económicos y sociales que se están produciendo en España e impiden la reconstrucción del partido en el interior y la sistemática negativa de los escasos militantes de UGT (Unión General de Trabajadores) a participar en las actividades del sindicalismo vertical, lo que le supone perder hilos de contacto organizativos y políticos con las nuevas generaciones de trabajadores. Además del PCE, en la ciudad están asentados algunos partidos de la izquierda revolucionaria surgidos de escisiones de éste, como el PCE-Marxista Leninista con su organización de masas, el Frente Revolucionario Antifascista y Patriota (FRAP) y el Partido del Trabajo de España (PTE), que ejerce la mayor influencia en la capital.

4) Socialistas, Partido Socialista Obrero Español (PSOE). La reconstrucción del PSOE en Sevilla, como en el resto de Andalucía, es más lenta. La celebración del XIII Congreso Federal en Suresnes en octubre de 1971 da el triunfo al denominado por el sector renovador de asturianos y vascos (Rubial, Redondo, Múgica, Barreiro) el “Pacto del Betis”, en clara alusión al predominio sevillano (González, Guerra, Escuredo, del Valle, Hermosín) (Yáñez-Barnuevo, 2003: 42). Según el entonces ministro Antonio Carro, la entrevista de Felipe González, publicada en *El Correo de Andalucía* en

1974, es la gota que colma el vaso de la paciencia de Franco con respecto a la política comunicativa aperturista de Pío Cabanillas, que es destituido el 28 de octubre del mismo año (Bayod, 1981: 355; Powell, 1991: 154). A partir de ese momento, la figura del abogado de Bellavista deja de pasar desapercibida para los españoles y los políticos partidarios de la democracia y movimentistas como Blas Piñar, que hace pública denuncia del nombramiento del nuevo secretario del Partido Socialista ante más de quinientas personas en una cena política en el restaurante Juliá de la capital hispalense.

### **3. Ideologías y protagonistas del discurso político en la prensa local**

#### ***3.1. La causa monárquica: Abc y el Círculo Cultural Balmes***

Las noticias sobre el debate de la monarquía y el estado de la política española del momento son escasas y están circunscritas a las conferencias del Círculo Balmes que tienen lugar en los primeros años de la década de los sesenta. Tanto *Abc* como *El Correo de Andalucía* se hacen eco de estas conferencias e informan de sus contenidos desde sus secciones culturales y académicas, avistándose un apoyo monárquico en la inclusión de temas y en su tratamiento.

En 1963, *Abc* (12-03-1963: 29) recoge la conferencia “Poder, libertad y monarquía” pronunciada por José Aparicio Calvo-Rubio, quien expresa su deseo de que “se acertara a ver en la Monarquía todas esas capacidades sociales y políticas que encierra”, además de ser “el mejor vehículo para la implantación de la justicia social”, como anota *El Correo de Andalucía* (12-02-1963: 12), que califica la conferencia de ‘magnífica’ desde el título “Magnífica disertación de don José Aparicio en el Círculo Balmes”.

Ambos periódicos también notifican la conferencia “Los cuatro tópicos antimonárquicos” de Gonzalo Fernández de la Mora. *Abc* (26-03-1963: 43) redacta entonces: “El conferenciante, con elocuentísimas palabras, llega a la conclusión de que la Monarquía es un problema candente y que no cabe la fórmula de la indiferencia” y *El Correo de Andalucía* describe que el conferenciante termina con una:

brillante recapitulación de sus argumentos y señalando las dificultades con que siempre ha de enfrentarse una restauración, que tiene que hacerse por un grupo de parciales del cual tiene que olvidarse seguidamente el monarca para ser rey de todo un pueblo (ECA, 26-03-1963: 11).

En la misma línea se difunden informaciones sobre temas políticos como las disertaciones de Rafael Calvo Serer, el cual destaca que todo régimen político puede interpretarse como democracia (ECA, 21-05-1963: 18; *Abc*, 21-05-1963: 27). Pero, sin duda, es *Abc* el medio que con más ahínco continúa defendiendo la postura monárquica en la figura de Alfonso XIII, que recupera el conde de Motrico en una conferencia en los siguientes términos: “Fue un obrero de esta personalidad nuestra y de esta conciencia internacional de España. Él propugnó siempre esta apertura nuestra hacia las demás naciones del mundo” (*Abc*, 01-03-1966: 15-16).

Más allá de la esfera local, este incondicional apoyo editorial de *Abc* se prolonga con la figura de Juan de Borbón, como se contempla en la edición nacional el 5 de junio de 1966 cuando inserta un artículo firmado por el marqués de Quintanar titulado “¡Barco a la vista!”, acompañado de una gran fotografía del conde de Barcelona y que recoge entre otras frases:

A la auténtica Monarquía, con el Rey sentado en el Trono y empuñando el Cetro; habrá que proceder con la mayor serenidad y habrá sobre todo que abstenerse de decir al Monarca, que llega por su legítimo derecho a continuar la tarea interrumpida ‘lo que debe hacer’ porque eso ya lo sabe. [...] El pretender deshumanizar la figura del Monarca, cuyos pasos ya resuenan en la escalera, sería un error que lamentaríamos todos muy pronto (*Abc*, 05-06-1966).

El artículo “La Monarquía de todos” (*Abc*, 21-06-1966: 3), firmado por Luis María Anson, donde se resalta la capacidad de convocatoria que don Juan puede representar para los españoles con una monarquía democrática y occidental, motiva el secuestro del periódico.

### ***3.2. Rojas-Marcos: la lucha desde dentro y desde El Correo de Andalucía***

El protagonismo mediático de Alejandro Rojas-Marcos es ascendente a partir de los años finales de la década de los sesenta. En un primer momento, su condición de concejal del Ayuntamiento de Sevilla le confiere la suficiente relevancia para ser incluido en las informaciones, especialmente en *El Correo de Andalucía*. Este periódico otorga el titular a cinco columnas “Animada reunión del Pleno municipal” (ECA, 02-09-1967: 9-11) y una extensión de tres páginas a la propuesta que el concejal hace al Consistorio, que también convierte en subtítulo: “Se trató ampliamente del ruego para un mayor contacto con el pueblo y más participación de los concejales no tenientes de alcalde”. En *Abc* (02-09-1967: 29-32) la noticia se presenta titulada “Ruego a la alcaldía sobre funciones de los capitulares y delegaciones de distrito” donde se transcribe la propuesta, pero es la



sección local “Sevilla al día” la que más directamente apunta al fondo de la cuestión, la política: “La intervención del joven edil dio lugar a un animado debate —el alcalde hubo de usar reiteradamente la campanilla, eficaz interruptor parlamentario—, en el cual surgió díscolamente la palabra política”, y añade que “hasta ahora, las polémicas consistoriales se aligeraban de peso por los aliviaderos administrativos, pero ayer la política hizo acto de presencia por vía de alusión”.

En 1968, *El Correo de Andalucía* (16-10-1968: 23) hace público el contenido de la conferencia-coloquio sobre los derechos humanos que pronuncia en la apertura del curso de la Escuela de Asistentes Sociales de Sevilla, en la cual expresa abiertamente su punto de vista sobre la situación sociopolítica del momento y que le lleva a ser juzgado en Madrid: “El señor Rojas Marcos después de referirse a la declaración universal, proclamada hace ahora veinte años, dijo que ‘las Cortes Españolas aún no han ratificado el Pacto de los Derechos Civiles y Políticos votado en la ONU en 1966’”. El periódico recoge también su idea de la necesidad de creación de una opinión pública utilizando como método la resistencia pacífica, valerosa y prudente: “Pacífica, pues debe renunciarse a la violencia; valerosa, en cuanto no debe hacerse desde política clandestina o desde la sombra, aunque ello lleve un riesgo, y prudente en cuanto debe agotar todas las posibilidades legales”.

*Abc* (31-10-1968: 59-61) pone al descubierto el amplio relato de los hechos sobre el desacuerdo de no presentar escritos previos sobre ruegos y preguntas a la alcaldía. Y, en su sección “Sevilla al día” reconoce que “el pleno municipal de ayer fue sonado. Ya desde hace algún tiempo, los ayuntamientólogos [sic] venían detectando signos precursores de tormenta, la cual hizo acto de presencia en esta ocasión como fatalmente había de ocurrir un día u otro”. *El Correo de Andalucía* decide difundir “por su delicado contenido” el texto íntegro del escrito del concejal dirigido al Ayuntamiento, en el que el edil pone en duda la legalidad del sistema propuesto porque contradice el artículo 209 en el que se basa:

Se trata de un acto político de indudables repercusiones en la celebración de los plenos, en cuanto resta a éstos como órganos deliberantes y quita agilidad al debate indispensable para lograr el contraste de pareceres que preconizan nuestras Leyes Fundamentales (ECA, 31-10-1968: 16).

Con el título “Dimite el concejal don Alejandro Rojas-Marcos”, *El Correo de Andalucía* informa sobre su dimisión. En los subtítulos confiere el mismo estatus de protagonismo al alcalde y al ya ex concejal al incluir sus frases en estilo directo: “Cuando no se puede cumplir con aquello para lo que se fue elegido —dice en su escrito el alcalde— no hay más que una solución, aunque hoy poco

utilizada: la dimisión” (Moreno de la Cova) y “Desde un principio me impuse intentar a todo trance un acercamiento de administradores y administrados” (Rojas-Marcos). En la entradilla se apunta la dimisión como la noticia “bomba” de Sevilla y se expone el texto íntegro del escrito dirigido por Rojas-Marcos al alcalde:

Llegué, en fin, pensando que a los que nos han calificado de ‘oposición’ –a la ‘oposición leal’ se refería hace poco el Jefe del Estado– hay que exigirnos honestidad para con nuestro pueblo y para con nuestra conciencia, pues lealtad es ética, no incondicionalidad. Esto es tanto como renunciar a toda clandestinidad y como obligarse a dar testimonio de unas ideas desde donde quiera que sea y ante quienquiera que fuere (ECA, 01-11-1968: 11).

El activista reconoce que llegó al Ayuntamiento de Sevilla para hacer política y sustituir la uniformidad por el diálogo:

Por todo esto, en fin, hubo que romper la tradicional unanimidad cuantas veces lo exigió el interés de la ciudad. [...] Después de esto, la verdad es que en nuestro Ayuntamiento no caben más opciones que el ‘amén’ vergonzante o la protesta sistemática y alborotadora (ECA, 01-11-1968: 11).

“Ha dimitido el señor Rojas Marcos” es el contundente título del breve transmitido por *Abc* (01-11-1968: 60). Un día después, utilizando como fuente de información el comunicado de la alcaldía este medio recoge una información que señala: “como consecuencia de criterios políticos divergentes a los mantenidos por el alcalde y a la Corporación, el concejal don Alejandro Rojas Marcos, en un largo escrito dirigido a la Alcaldía, ha presentado su renuncia al cargo de concejal” (*Abc*, 02-11-1968: 59).

Pese a que son muchos los avatares que tiene que afrontar, su labor aperturista sigue siendo imparable y *El Correo de Andalucía* continúa ofreciéndole amplia cobertura a sus iniciativas. En junio de 1969 divulga sus esfuerzos para la creación de un premio periodístico nacional al mejor trabajo sobre “La participación de los ciudadanos en el gobierno de la ciudad” en la información “Don Alejandro Rojas Marcos crea un premio nacional de periodismo” (ECA, 19-06-1969: 6).

En diciembre del mismo año, este diario le realiza una entrevista dentro del ciclo “Sevilla: chequeo de urgencia” (ECA, 17-12-1969: 31-32) en la que se manifiesta sobre la “colonización” de la Sevilla real por la Sevilla oficial y se refiere a que la ciudad es víctima del centralismo político: “Ya sé que suena un poco fuerte, que parece que es incitar a la rebelión violenta, más no es así: sencillamente es despertar a la Sevilla real para que evite que una serie de caciques sean los que la

protagonicen”. El autoritarismo político no es compatible con la sociedad sevillana –añade– y ésta necesita de “un amplio margen de libertad para reproducirnos y proyectarnos en la vida, y así se vería realmente lo que somos capaces de hacer y dar”, de lo contrario “el sevillano se retrae, se esconde; sigue siendo un inconformista de fondo, pero no de forma”. A la pregunta de cuál es un negocio redondo en Sevilla, responde: “Crear en una ideología concreta, decirlo y ser auténtico con ella: eso sería un negocio redondo aquí”.

Acoge de nuevo en sus páginas el tema del concurso periodístico en enero de 1970 (ECA, 28-01-1970: 16-17) y varios artículos de temática política como “Hacia el municipio democrático y popular”, “Los modos de participación”, “Participación ciudadana” y “Participación de los ciudadanos en el gobierno de la ciudad”, así como la inserción de los seleccionados y los nombres del jurado (ECA, 06-03-1970: 4). *Abc* de Sevilla (11-03-1970: 42) no se queda al margen y propaga el fallo en el que se otorga el premio al trabajo denominado “El desinterés del gobierno de la ciudad” de José Aumente Baena.

*El Correo de Andalucía* da a conocer la conferencia pronunciada en el Colegio San Juan Bosco en la noticia “Hoy, conferencia de don Alejandro Rojas Marcos” (ECA, 11-03-1971: 30), así como la noticia de su detención (30-03-1971: 1), situándola en portada y añadiendo datos como el registro de su casa y despacho y la incautación de diversos documentos, mientras que *Abc* remite la nota de prensa de la agencia *Cifra* en páginas interiores e indica que “según fuentes competentes”, la detención está motivada por una conferencia en la que “se expresó en términos ofensivos para el Jefe del Estado y la administración”. Del mismo modo, informan que dos días más tarde es puesto a disposición judicial e ingresa en prisión acusado de propaganda ilegal en las informaciones “El señor Rojas-Marcos de la Viesca ingresó en la prisión provincial” (*Abc*, 01-04-1971: 25) y “Don Alejandro Rojas Marcos, en la cárcel” (ECA, 01-04-1971: 1).

Es *El Correo de Andalucía* el encargado de continuar aportando novedades sobre el proceso judicial con noticias como “Rojas Marcos, al Tribunal de Orden Público” (ECA, 06-04-1971: 11) y de ofrecer un espacio a las declaraciones del político sevillano que no duda en recurrir a la prensa para estar presente en la conciencia colectiva de la ciudad. En la información “Recurso del señor Rojas Marcos ante el Tribunal Supremo” (ECA, 27-01-1972: 8), proveniente de la agencia *Logos*, el periódico acoge sus acciones legales en el escrito que envía desde la cárcel, dirigido a diversos medios informativos, sobre todo al diario *Abc*, en el que ejercita el derecho de réplica frente a la noticia sobre su detención a la hora de mantener que no ha ofendido a nadie como se recoge en alguna noticia, dando lugar a un juego de cruce de declaraciones. El nuevo aplazamiento del juicio

motiva más informaciones en *El Correo de Andalucía* (19-02-1972: 9) que no duda en recordar las causas de la detención.

### **3.3. La clandestinidad mediática del PCE**

La clara oposición de los militantes comunistas se deja sentir en la capital andaluza desde el principio, sin embargo, son raras las ocasiones en las que se recogen sus testimonios en la prensa y sólo aparecen para ser modelos de conducta reprobada ante el resto de la sociedad. En este sentido, *Abc* da cumplida cuenta de cada una de sus comparecencias en el TOP y las sentencias de los que actúan al margen de la ley, bajo el anonimato generalizado de los protagonistas. El 17 de junio de 1969 dicho periódico, siguiendo a la agencia *Europa Press*, publica en estilo sucinto y simple la condena de un sevillano por afiliarse a una organización comunista:

Es condenado por el Tribunal de Orden Público Julián Enrique Albarrán Carecha, a un año de prisión, por delito de asociación ilícita. Declara probado la sentencia que se afilió en Sevilla a las denominadas ‘Juventudes Comunistas’ del citado partido, para el cual realizó labor orgánica (*Abc*, 17-06-1969: 62).

Cuando el Partido Comunista aparece asociado al movimiento obrero, ambos periódicos suelen recurrir a las versiones oficiales de la alcaldía y del sindicato vertical. Ante la huelga de taxistas motivada de diciembre de 1967 por la retirada de licencias a ocho de ellos pertenecientes al partido por instigación, ambos medios refieren la normalidad del servicio tras la misma con títulos neutros: “Terminó el paro de los taxistas” (*Abc* de Sevilla, 29-12-1967) y “Los taxímetros funcionaron de nuevo” (*ECA*, 29-12-1967: 10-11). También, durante las jornadas del 29 y 30 de abril de 1968 cuando se despliega una gran agitación de las Comisiones Obreras, que tiene como consecuencia la detención de casi cincuenta representantes, los diarios sevillanos recogen la noticia centrándose en la nota del gobernador civil. *Abc* (30-06-1968: 35) titula entonces “Propaganda de las Comisiones Obreras y el partido comunista en Sevilla” y “Se actuará con toda energía para impedir y reprimir las manifestaciones ilegales”.

En el caso de la información “Once sevillanos, acusados de asociación ilícita”, lanzada el 11 de febrero de 1970, este diario no indica el nombre del partido político al que pertenecen los detenidos, aunque se intuye, y se centra exclusivamente en el delito cometido y en las actuaciones policiales:

Imputa el fiscal a todos un delito de asociación ilícita, con agravante correspondiente a sus antecedentes penales, también por delito político. [...] Dice el fiscal que intentaron crear, en

octubre y noviembre de 1968, una organización laboral dependiente de un partido político declarado fuera de la ley, para lo cual comenzaron labor orgánica y le fueron hallados talonarios y propaganda en sus domicilios de Sevilla (*Abc*, 11-02-1970: 30).

*El Correo de Andalucía* (11-02-1970: 5) sí anota la ideología de los detenidos desde el propio título: “Son acusados de intentar constituir una agrupación comunista en Sevilla”, e incluso, especifica que “según las conclusiones del ministerio público, los procesados formaron un grupo de las llamadas comisiones obreras para enlazar con el partido comunista en Sevilla”.

Cuatro días después, *Abc* (15-02-1970: 38) informa de otro juicio contra cuatro personas acusadas de un delito de asociación ilícita, puesto que “intentaron crear las llamadas ‘Comisiones Obreras’ en Alcalá de Guadaira (Sevilla), entre finales de 1968 y primeros de 1969”. En marzo vuelve a comunicar, usando como fuente a la agencia *Cifra*, los últimos hechos relacionados con los acusados de Sevilla y Alcalá de Guadaira, esto es, la probación de los hechos imputados y las condenas (*Abc*, 14-03-1970: 50).

Las manifestaciones contra el Consejo de Guerra de Burgos también son noticiadas. *El Correo de Andalucía* (04-12-1970: 5) informa ampliamente y con detalles de la repercusión en la ciudad de los sucesos acontecidos el 3 de diciembre de 1970, cuando las Juventudes Comunistas lanzan botellas de gasolina sobre varios autobuses vacíos de la Empresa de Transportes Municipales que termina con varios miembros detenidos, en una noticia titulada “Comenzó el consejo de guerra”. Se relata que en total se efectúan doce detenciones por lo que permite hablarse de una jornada normal, si bien reconoce la tirada de octavillas llamando a la huelga general por parte del Partido Comunista, el lanzamiento de botellas a autobuses urbanos y el falso aviso de una bomba en unos almacenes de la zona de Puente y Pellón. *Abc*, por su parte, otorga a la información un breve espacio titulado “Pequeños paros y un conato de manifestación en Sevilla” en el que los hechos ocurridos en la ciudad aparecen desvinculados del consejo de guerra, no cita la ideología de los huelguistas y resalta el fracaso de la invitación a la huelga y el papel de la fuerza pública como garante de la normalidad social:

Durante la madrugada del jueves y primeras horas de la mañana fueron arrojadas en diversos lugares de la ciudad octavillas invitando a la huelga durante la jornada, invitación que ha quedado prácticamente sin respuesta. [...] Poco después de las nueve de la noche hubo un intento de manifestación en el sector de la Candelaria-Pajaritos, que no llegó a consumarse ante la presencia de la fuerza pública. Salvo estas pequeñas incidencias, reinó en Sevilla entera normalidad (*Abc*, 04-12-1970: 37).

En medio del impacto de la sociedad sevillana ante la detención y tortura de más de cien miembros de las Juventudes Comunistas y Comisiones Obreras en febrero de 1971, que conllevan la desarticulación de todo el aparato propagandístico comunista en la ciudad, a la vez que se produce la incautación de un gran material dedicado a la elaboración de octavillas, impresos, etc., así como diversos ejemplares de *Mundo Obrero*, *Nuestra Bandera* y *Horizonte* y el material necesario para la confección de los mismos, *El Correo de Andalucía* (27-06-1971: 8) informa de la detención en Barcelona de un activista del Partido Comunista en Sevilla, tomando como fuente a la agencia *Logos*: “El mencionado Jiménez Hinojosa es destacado elemento activista del partido desarticulado, con actividades realizadas en Sevilla y plenamente dedicado a la acción subversiva”.

Después de que a lo largo de 1972 se relegue a las secciones laborales el “Proceso 1.001”, en el que son encausados los obreros sevillanos Eduardo Saborido, Fernando Soto y Francisco Acosta, en octubre de 1973, *Abc* (25-10-1973: 43) publica la noticia “Desarticulación del comité regional del Partido Comunista en Sevilla” en la que apunta a que han sido detenidas dieciséis personas relacionadas con la organización. Nuevamente en *Abc* (13-12-1974: 24), salta la noticia de que una sevillana está implicada en el atentado terrorista de la calle del Correo de Madrid, perpetrado por ETA y que salpica al PCE, acusado de colaboración con el terrorismo, titulada “Requisitorias contra cuatro procesados en el atentado de la calle del Correo”.

A las puertas del fin de la dictadura, *El Correo de Andalucía* (13-09-1975: 14) presenta en septiembre en una zona poco visible –la parte inferior derecha de una página par– la noticia “Descubren dos pisos del ‘Partido del Trabajo de España’ y de ‘Joven Guardia Roja’ en Sevilla”, en un intento de aminorar el fracaso de estas formaciones. Por su parte, *Abc* recoge de forma destacada la misma información con el titular “Brillante servicio de la policía sevillana”, “Incautación del ‘aparato’ de propaganda de dos organizaciones clandestinas” y añade los datos obtenidos por su habitual y casi exclusiva fuente de información, la Jefatura Superior de Policía:

Se ha culminado un brillante servicio, que permitió el descubrimiento e incautación del ‘aparato’ de propaganda de las organizaciones clandestinas Partido del Trabajo de España (antes Partido Comunista Internacional) y su fracción Joven Guardia Roja, ocupándose dos pisos en esta capital (*Abc*, 13-09-1975: 28).

### **3.4. El resurgimiento del PSOE: la entrevista a Isidoro**

El 19 de octubre de 1974 *El Correo de Andalucía* presenta en portada la primera entrevista concedida por Felipe González en España como secretario general del PSOE bajo el rótulo “exclusiva”. El entrevistador declara la independencia del periódico para realizarla: “Precisamente la independencia política que caracteriza a este periódico, nos permite acoger a aquellas voces representativas que, en principio, entendemos honestas, sin que signifique coincidir con todas ellas”, y el entrevistado responde sobre sus inquietudes políticas izquierdistas, el papel de la clase trabajadora, de los periodistas, de la Iglesia y del socialismo específicamente:

Tanto por su historia como por la capacidad de convocatoria que este concepto lleva en sí mismo, pienso que el socialismo será en la democracia uno de los principales protagonistas del desarrollo político del país. [...] El socialismo es una fuerza de incalculable potencialidad sometida a un corsé, que es la falta de libertad (ECA, 19-10-1974: 1 y 14).

Las consecuencias no tardan en llegar. Seis días más tarde, aparece también en portada la noticia “Holgado Mejías, en libertad” (ECA, 25-10-1974: 1), donde se informa de la detención del periodista Juan Holgado y de Felipe González, protagonistas de la exclusiva entrevista, además de la solidaridad recibida. La portada del día 26 muestra el recuadro “El ‘caso’ de la entrevista a Felipe González, al TOP”, donde el tema de la entrevista aparece como un caso que se prolongará en el tiempo y se anuncia la comparecencia del director del diario, Federico Villagrán, en los juzgados (ECA, 26-10-1974: 1).

La información sobre la suspensión de un juicio contra presuntos socialistas, editada el día 30 del mismo mes, alega como causa la citada entrevista en el rotativo andaluz (ECA, 30-10-1974: 12). *El Correo de Andalucía* (12-11-1974: 32) divulga en noviembre una entrevista realizada al antropólogo Isidoro Moreno con el fin de aclarar que su identidad no se corresponde, como apunta Blas Piñar en su periódico *Fuerza Nueva*, con la de Felipe González a pesar de llamarse Isidoro como el seudónimo del flamante secretario del PSOE.

## **4. Consideraciones finales**

1. La oposición política en Sevilla dispone de tribunas periodísticas diferentes según el tipo de posicionamiento ideológico. Siguiendo esto, en líneas generales, la prensa da cauce de expresión a los sectores más tolerados por el régimen (monárquicos, Rojas-Marcos) y se muestra reticente a

prestar cobertura a los sectores ideológicos perseguidos (comunistas y socialistas). Se manifiestan, asimismo, diferentes protagonismos según años.

2. La oposición monárquica, encabezada por el Círculo Cultural Balmes, es, en cierta medida tolerada y encuentra en la prensa una amplia plataforma durante el período 1963-1966 para dar a conocer sus ideales a los ciudadanos, pues sus actividades reciben una segura y puntual cobertura por parte del diario más monárquico de la ciudad.

3. El caso paradigmático de Alejandro Rojas-Marcos constituye la oposición mediáticamente más activa durante el tardofranquismo sevillano entre los años 1966-1975. Esta oposición no se puede considerar reformista dentro del régimen como tal, debido al choque ideológico frontal entre la defensa de principios democráticos y movimentistas. Si bien, el hecho de que se origine en el propio sistema político vigente explica la gran cantidad de información generada en la prensa local. Consciente o inconsciente del éxito que le supone la propagación de sus ideas a través de los periódicos, Rojas-Marcos recurre a los medios impresos como púlpito para difundir sus ideas antifranquistas, lo que posibilita que los sevillanos lean un discurso diferente sobre la hasta entonces palabra tabú: la política. La popularidad conseguida le permite estar presente en la memoria colectiva ciudadana cuando deja el Ayuntamiento y se convierte en un abierto opositor. A ello contribuye el incondicional apoyo de *El Correo de Andalucía*, motivado en parte por su participación accionarial en el periódico, que continúa originando noticias sin permitir que se deje de hablar de su causa y otorgándole el tratamiento de personalidad política al hacerlo sujeto de titulares y reproducir literalmente sus palabras acerca del presente y futuro democratizadores.

4. Sin duda, el mérito que comporta el hecho de que la oposición clandestina aparezca en la prensa es mucho mayor durante todo el período por las consecuencias represoras y legales para los políticos y para la propia prensa. La inexistente vinculación de los tradicionales partidos de oposición (comunistas, socialistas) con los consejos editoriales de los periódicos estudiados puede explicar que las diferentes opciones políticas históricas aparezcan ante la opinión pública como un único bloque clandestino, cuya presencia mediática se ampara en la ausencia de protagonismos. Sólo en los años inmediatamente anteriores al fin de la dictadura, la censura es lo suficientemente flexible como para que puedan publicarse informaciones sobre los considerados hasta el momento adversarios políticos del régimen sin recurrir a la condena pública de sus actividades, consideradas delictivas, y especificar la ideología de los insurgentes. *El Correo de Andalucía* intenta dar juego de pluralidad y contrastes sirviéndose de las palabras de los opositores a los que da voz para nombrar conceptos y temas (política, democracia, monarquía, cambio, participación, etc.) que por sí mismo no puede abordar y lanzar un discurso democrático que, como empresa periodística, no le está



permitido. Hemos de tener en cuenta que el público lector está aprendiendo a agudizar el ingenio, esto es, sabe leer ideas entre líneas y no precisa de información explícita para interpretar los datos omitidos (Castro Torres, 2004: 7). Sin embargo, esta participación resulta anecdótica en comparación con el apoyo encubierto concedido desde hace bastante tiempo a los sindicatos obreros en sus páginas laborales y universitarias. Es a partir de los primeros años setenta cuando partidos, como el PCE o el PSOE, aparecen citados explícitamente en las informaciones. No obstante, su relación con elementos perturbadores de la paz y el orden continúa hasta el final del franquismo y se superpone a su identificación como opciones políticas posibles, sobre todo, por parte de *Abc*.

## Referencias

- Alfárez, A. (1986). Cuarto poder en España. La prensa desde la Ley Fraga 1966. Barcelona: Plaza y Janés.
- Barrera, C. (2002). Historia del proceso democrático en España. Tardofranquismo, Transición y Democracia. Madrid: Fragua.
- Bartolini, S. (1994). “Tiempo e investigación comparativa”. En: G. Sartori y L. Morlino (Comp.), La comparación en las Ciencias Sociales (pp. 105-150). Madrid: Alianza Editorial.
- Bayod, A. (1981). Franco visto por sus ministros. Barcelona: Planeta.
- Casasús, J. M. (1985). Ideología y análisis de Medios de Comunicación. Barcelona: Mitre.
- Castro Torres, M. C. (2004). “Pretransición en la prensa”. En: AA.VV., La transición a la democracia en España: actas de las VI Jornadas de Castilla-La Mancha sobre Investigación en Archivos. Guadalajara: Asociación de Amigos del Archivo Histórico Provincial.
- De Pablos, M. (1981). La prensa. Quién cuenta Sevilla. Sevilla: Grupo Andaluz de Ediciones Repiso-Lorenzo.
- García Escudero, J. M. (1976). Historia política de las dos Españas IV. Madrid: Editora Nacional.
- González de Molina, M. y Gómez Oliver, M. (Coords.) (2000). Historia contemporánea de Andalucía. Nuevos contenidos para su estudio. Granada: Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía.
- Payne, S. (1987). El régimen de Franco (1936-1975). Madrid: Alianza Editorial.

Pérez Serrano, G. (1984). El análisis de contenido de la prensa. La imagen de la Universidad a Distancia. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Powell, C. (1991). El piloto del cambio. Barcelona: Planeta.

Salas, N. (1996). Sevilla en tiempos de La Corchuela: la “ciudad de los refugios” (1961-1977). Sevilla: Editorial Castillejo.

Santotoribio, J. (1994). Sevilla en la vida municipal (1920-1991). Sevilla: Guibusur.

Teba, J. (2003). “Caza y captura de desafectos”. En: A. Ramos Espejo, (Dir.), Crónica de un sueño. Memoria de la Transición democrática en Sevilla (1973-1983) (pp. 38-41). Málaga: C&T editores.

Yáñez-Barnuevo, L. (2003). “Pacto del Betis: sevillanos en Suresnes”. En: A. Ramos Espejo (Dir.), Crónica de un sueño. Memoria de la Transición democrática en Sevilla (1973-1983) (pp. 42-42). Málaga: C&T editores.